

# RESEÑA

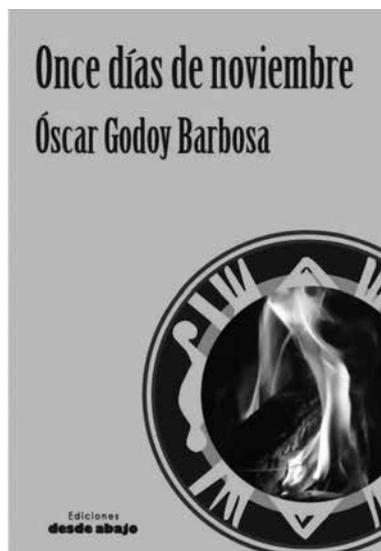
**Once días de Noviembre**

**Óscar Godoy Barbosa**

**Editorial: Editorial Desde Abajo**

**Año: 2017, Bogotá, 325 páginas**

**ISBN: 9789584674418**



Las imágenes que recuerdo de los acontecimientos que estremecieron al país en Noviembre de 1985 han llegado a mi generación a través de la televisión, donde la incertidumbre parece ser la marca con la cual se ha contado la historia del holocausto del Palacio de Justicia. A mi generación le quedan fotos, documentales, archivos oficiales y rumores. Hay un vacío en la búsqueda de la verdad, en el esclarecimiento de los hechos. Y como si fuera un presagio de nuestra condición llegó la avalancha de Amero, la lava y el barro, el llanto y la figura de una niña atrapada, las cámaras de la televisión nacional e internacional, los organismos de socorro, una semana después de la toma. No hubo tiempo para digerir los acontecimientos del 6 de Noviembre y tal vez, ese vacío sea la razón para escribir un libro.

Paso por la Plaza de Bolívar y aún es difícil poder imaginar cómo en medio del conflicto los militares y la policía, por órdenes que exceden el sentido común, seguían disparando a pesar de los gritos de magistrados y civiles, a pesar del clamor del presidente de la Corte Suprema de Justicia, Alfonso Reyes Echandía. Aún mi cuerpo se estremece cuando escucho la súplica al presidente Batancourt. *“Necesitamos dramática y urgentemente que cesen el fuego por parte de las autoridades, estamos rodeados del M-19... en el cuarto piso”*.<sup>1</sup>

Lastimosamente este dato tuvo una consecuencia desastrosa, en vez de dejar de disparar, la súplica de Reyes Echandía confirmó la ubicación de buena parte de los líderes encargados de la operación Antonio Nariño y sirvió como detonante del odio.

---

<sup>1</sup> Para escuchar la grabación completa <https://www.youtube.com/watch?v=IovVmTk3CjA>

Cuando los archivos oficiales no son suficientes y las investigaciones aún no arrojan respuestas contundentes, aparece la literatura y Óscar Godoy Barbosa. Mediante una escritura meticulosa en la descripción de las sensaciones experimentadas por los personajes de la novela, logra encaminar al lector en un recorrido de impresiones, olores, ruidos, preguntas, miedos y rencor. Desde el epígrafe que utiliza el escritor en el inicio de la novela, uno puede percibir el canto de lamentación que se sugiere, una elegía, un llanto colectivo por los muertos que les pertenece no solamente a la generación que pudo presenciar los hechos, sino a las venideras, recordando con reiteración que hacemos parte de la verificación de la verdad y su búsqueda incesante.

Lo demás era muerte y sólo muerte

A las cinco de la tarde...

Dividida en cinco partes, narrada desde tres voces distintas, la novela del escritor tolimense Óscar Godoy "*Once días de noviembre*", cuenta la historia personal y familiar del magistrado Guillermo, retirado del tribunal supremo de Bogotá, que como obra de destino vive el atroz momento en que las bombas ensordecen los sonidos naturales de la ciudad que "*reconoce su ruidos. Los acepta como parte de una cotidianidad que ensordece o arrulla a su manera.*" Su hijo Guillo, que al igual que mi generación se entera de todo lo ocurrido en su país por imágenes de la televisión, como si fuera un detonante para su recuerdo -y el nuestro- verifica los sentimientos que creía perdidos, una lucha personal por volver o quedarse definitivamente en Europa.

Imagen tras imagen, vamos deshilando los motivos por los cuales Guillo toma la decisión de irse del país en un acto de emancipación, viendo a través de sus recuerdos e impresiones "*esa guerra que de pronto saltó de los noticieros al mundo real*". Pasan con lentitud minuto a minuto los disparos, vivimos con Guillermo los acontecimientos del Palacio de Justicia, las sensaciones que surgen por el temor a la muerte, la confusión en medio de la aparente calma, el hambre, el recuerdo de las necesidades del cuerpo, las preguntas.

-¿Quién nos dispara?

Y más adelante...

-¿Qué vamos a hacer, doctor Guillermo?

-Supongo que esperar a que termine...

-¿Y si no termina?

Poco a poco, con recursos cinematográficos -porque así nos ha sido contada la historia de estos acontecimientos- recorreremos lo inevitable, el desconcierto de Guillermo por la aparente liberación, los sonidos de las balas, de la radio, la televisión, el rumor y la angustia, sonidos que se vuelven puntos de referencia, sonidos que se normalizan e identifican como parte de algo que sucede con reiteración ¿*Y si no termina?* Y como si fuera obra del destino, la avalancha del volcán Nevado del Ruíz, como presagio del destino para el país. El olvido.

Óscar Godoy logra mantener el ritmo en la novela, encontrar el punto de equilibrio entre la investigación periodística y la ficción. Con recursos cinematográficos que verifican los acontecimientos mediante la observación acuciosa, evitando siempre la postura ideológica o segmentada de los acontecimientos, el lector está ante un canto en honor a los muertos, una elegía. Canto colectivo para verificar y preguntar ¿Qué pasó? ¿Cómo pasó? En medio de la avalancha hubo un vacío, y ese vacío quizá se complete a través de la literatura, un *flashback* que permita observar con detenimiento y preguntarnos qué hacemos nosotros si no termina.

Juan Sebastián Pinto Muñoz  
*Universidad Distrital Francisco José de Caldas*